

Cartel Inhibición, síntoma y angustia hoy

Cobardía moral y retornos maníacos de la época

Carlos Trujillo (carlos_trujillo89@hotmail.com) - Resistencia, Chaco.

A partir del rasgo elegido arriesgo una fórmula de lectura tomada de un celebre párrafo de “Televisión”: ahí donde hay rechazo a orientarse en el inconsciente (cobardía moral) retorna en lo real la excitación maníaca o el acto suicida melancólico.¹ Tomaré la vertiente del retorno maníaco para este trabajo.

En el citado párrafo de “Televisión” cabe subrayar la frase *aïlle à psychose*, traducida como “vaya a la psicosis” o “llegue a la psicosis”, para ubicar una pregunta esencial del recorrido: la cobardía moral al ser rechazo del inconsciente y su retorno maníaco, ¿es una operación transclínica, generalizable como efecto de época y a su vez particularizable en cualquier caso clínico? La cobardía moral entonces podemos definirla como efecto de un sujeto eclipsado ante un Otro que existe. Sujeto que rechaza el recurso del inconsciente para cifrar el goce, que retorna al “organismo y lo sacrifica”.²

En esta línea, Miller³ generaliza el término manía y lo articula como efecto de la descomposición del lenguaje (estructura) por el asedio del discurso científico. Aquí podemos ubicar inconsciente, lenguaje y estructura del mismo lado y del otro, rechazo del inconsciente, asedio del discurso científico y ¿excitación maníaca? La operatoria de univocidad que el discurso de la ciencia opera sobre el lenguaje, “es” el rechazo del inconsciente en tanto *gai savoir*, en tanto función poética. ¿El hombre *hiper-moderno* no cumple las veces de superficie de retorno maníaco de lo rechazado en el lenguaje?

Son conocidos los desarrollos lacanianos en relación con la clínica de la manía, podemos desplegarlos en dos ejes: en relación al objeto, la *no función del “a”* y en relación con el significante, la sucesión de S₁ y la deriva metonímica. Dispersión maniaca en un sujeto sin amarres.

Los fenómenos de multitudes que no hacen masa, el aceleramiento de la vida cotidiana por las exigencias del mercado, la euforia del *yuppie* o del emprendedor de sí mismo y la repulsión a toda tradición, ¿no son rasgos positivos en la vida del habitante de las grandes ciudades? ¿Qué sucede en Otros lugares donde “no podemos ignorar ni la presencia ni la inmanencia de lo sagrado en mundos donde los fanatismos y los éxtasis tampoco faltan en la zona penumbrosa donde laten mitos y

religiones”?”⁴ ¿Podemos ubicar el trabajo de un análisis como la conmoción posible de la operación de Rechazo del Inconsciente hacia una invención particular?

Notas

¹ Lacan, J., (1973) *Televisión. Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 552.

² Laurent, É., *Estabilizaciones en las psicosis*. Buenos Aires. Manantial. 1991.

³ Miller, J.-A., (2004-2005) *Piezas sueltas*. Buenos Aires. Paidós. 2013, p. 33: “[...] puede hablarse [...] de manía, [...] cada vez que el lenguaje [entendido allí como articulación, como estructura] es asediado, [...] [como lo está] por la descomposición científica [que produce el discurso científico].”

⁴ González Táboas, C., *La cita fallida 2*. Buenos Aires. Grama, p. 220.